Cambio de un sistema Omaha a un sistema bilateral entre los tzotziles de Chiapas*

Calixta Guiteras

Al estudiar los términos de parentesco de los grupos o comunidades del estado de Chiapas, al sur de México, nos encontramos con sistemas diferentes que van de un tipo unilateral a uno bilateral pasando por dos fases o etapas intermedias.

I. El planteamiento

A fin de plantear nuestro problema y nuestras conclusiones, establecemos la comparación entre los dos grupos extremos, San Pablo Chalchihuitán y San Juan Chamula, y aquel que presenta las dos fases de cambio, San Pedro Chenalhó.

El sistema unilineal de Chalchihuitán pertenece al tipo llamado por Lowie\(^1\) de “fusión bifurcada” (tipo “D” de Kirchhoff),\(^2\) en el cual la mitad de los parientes colaterales se funde con los lineales: se trata del sistema que Murdock\(^3\) ha llamado el “Omaha normal” donde la descendencia es patrilineal, la residencia patrilocal, y en el que se aplica un mismo término a hermanos y primos paralelos siendo diferente la designación para los primos cruzados. Presenta además un desnivel en cuanto a las generaciones ya que agrupa a los hijos del hermano de la madre con hermanos de la madre, y a los hijos de la hermana del padre.

---


Nueva Antropología, Año V, núm. 18, México 1982
con los hijos de la hermana (o con hijo o hija de un EGO femenino).

Chamula, en cambio, posee un sistema bilateral del tipo llamado de “generación” (tipo “C” de Kirchhoff) y al cual Murdock da el nombre de “patri-hawaiiano”, en que los términos para hermanos se extienden a los primos paralelos y cruzados, la descendencia es patrilineal y la residencia biy neo-local. En ambos sistemas es importante el sexo de EGO y del paciente y la edad relativa a EGO.

El cambio de uno a otro sistema se está llevando a cabo en la forma que encontramos en dos regiones diferentes de Chenalhó, cuyas regiones presentan, como decimos ut supra, dos fases intermedias en el proceso.

Opinamos que se procede desde el sistema unilineal al bilateral (y no viceversa): 1) porque encontramos al sistema Omaha en Chalchihuitán, comunidad que podemos calificar como la más conservadora y menos aculturada entre los tzotziles de los altos de Chiapas, 2) porque hallamos rasgos inequívocos de este sistema entre los indígenas tzeltales de Cancuc y vestigios del mismo en el sistema de parentesco huasteco; 3) porque, de acuerdo con un documento del siglo xvii, parece haber existido esta nomenclatura unilineal en la comunidad tzotzil de Zinacantan, que hoy en día presenta una terminología correspondiente a una organización bilateral; y 4) porque, con posterioridad a nuestro estudio, la antropóloga Bábara Metzger establece el paso del Omaha al bilateral al comparar tres comunidades tzeltales (Cancuc, Oxchuc y Amatenango) de los altos chiapanecos.

Presentaremos las tres comunidades, los sistemas arriba mencionados y aquellas unidades de la estructura social que dan cohesión a los grupos y la función de aquéllas, ya que “los cambios”, según Alexandre Spoehr, “no ocurren comúnmente por disfusión directa sino como consecuencia de un proceso de reajuste a condiciones de vida que han ido alterándose”.

II. Las comunidades

Chalchihuitán, Chenalhó y Chamula ocupan municipios contiguos ubicados al norte de San Cristóbal Las Casas, antigua Ciudad Real, el centro urbano más importante del altiplano. Existen hoy caminos a las cabeceras de Chamula y de Chenalhó, pero Chalchihuitán sigue siendo de difícil acceso. Chamula, la comunidad más próxima a San Cristóbal tiene a Chenalhó al norte; ésta limita al oeste con Chalchihuitán que está separada de Chamula por varias pequeñas comunidades también de indígenas tzotziles. El único grupo que alberga a una pequeña población ladina (no indígena y de habla española) es Chenalhó, aunque en el pasado también la hubiera en Chamula, de donde fuera expulsada violentamente por los indígenas. La población de Chamula es de treinticinco mil habitantes siendo las de Chenalhó y Chalchihuitán alrededor de una sexta parte de aquélla. La enorme mayoría son monolingües aun cuando existen hablantes del español, en una mayor proporción en Chamula debido a un contacto más intenso con los no indígenas, proporción que disminuye de sur a norte en Chenalhó y que es casi nula en Chalchihuitán. 11 Chamula está situada a mayor altura sobre el nivel del mar; sus tierras erosionadas y pobres no bastan para mantener a los que las siembran y viven, viéndose obligados un gran número de chamulas, a salir a buscar trabajo en otras partes para poder subsistir. Chenalhó posee tierras frías, templadas y calientes y es más rico al norte que en el centro o el sur. Chalchihuitán, el más bajo, el más fértil, con su tabaco, sus plátanos y su café, se jacta de no tener que moverse y sus hombres salen al mercado de Chenalhó a comprar, pero nunca a vender: “porque vienen a nuestras casas a comprar nuestros animales y nuestras cosechas”. Los contactos fuera de los grupos se realizan: entre chamulas y ladinos, entre pedranos, ladinos y chamulas de las zonas límite de los municipios; entre pedranos y pableros en la sección del municipio en que las tierras son contiguas; en estos casos existen relaciones de compadrazgo, de auxilio en casos de enfermedad y a veces de trabajo; nunca de matrimonio porque estos grupos son endogámicos.

Chalchihuitán, Chenalhó y Chamula poseen las mismas creencias fundamentales, una estructura política-religiosa similar y una economía básica idéntica. Las prácticas que pertenecen al ciclo de vida más la organización social en general indican un mismo origen. En Chalchihuitán y Chenalhó las mujeres no heredan la tierra; la residencia es patrilocal con matrimonialidad temporal.

11. Hablan formas dialectales del tzotzil, un idioma de la familia maya.
como parte del precio de la esposa. Cuando fallece un hombre y sus descendientes varones son demasiado pequeños para cultivar la tierra, la viuda regresa con sus hijos a la casa paterna y los hermanos, el padre u otros parientes del difunto trabajan la tierra hasta que aquellos alcancen la edad en que pueden volver a reclamar lo que les pertenece. En no pocas ocasiones la viuda contrae matrimonio con un cuñado para poder permanecer en la tierra. Cuando no hay un descendiente masculino la tierra revierte a un fondo común para ser redistribuido (Chalchihuitán) o puede pasar a un yerno, quien hace algunos años debería cambiar de apellido ingresando al linaje del suegro, o a algún pariente lejano que cuidó del enfermo y cuidará más tarde de ofrendar a su alma en Todos Santos (Chenalhó). La tierra no se vende; en caso de venta el comprador está obligado a devolverla cuando recibe el pago que por ella había dado. En Chamula la herencia de la tierra es bilateral y la residencia, de preferencia patrilocal, puede ser matriz o neolocal.

Los indígenas tzotziles deben haber estado organizados en clanes o grupos por apellidos y en linajes. El linaje, allí donde aún conserva su función original, es exogámico y patrilineal, así como lo son también los clones o grupos por apellidos. Además de la familia elemental, los clones y linajes, en estos grupos encontramos una organización a base de unidades territoriales o que en otra época lo fueron y que son el paraje, el calpul, y el barrio, cada una de las cuales tiene funciones muy bien definidas de integración. El trabajo cooperativo en bien de la comunidad en su conjunto, y el rito en relación con las siembras y la salud, además de la obligación y el prestigio que acarrea la participación en la organización política y religiosa, dan cohesión al grupo y unidad a la vida social. El vestido, las afinidades dialectales, el santo patrón y el concepto de estar en posesión de su propio conjunto de creencias, costumbres y técnicas, refuerzan el sentido de unidad frente a los grupos o comunidades circundantes.

La familia elemental o nuclear existe como una subdivisión de la familia patrilineal o linaje. Es dentro de este grupo donde se encuentran los más fuertes lazos de cariño y de lealtad además de la responsabilidad de la transmisión de la cultura de generación en generación; es la unidad económica de producción y de consumo, con absoluta independencia en cuanto a disponer del producto de su trabajo, estableciendo relaciones de intercambio en los que no intervienen más que sus componentes adultos. El linaje o la familia patrilineal junto con los parientes por afinidad en un territorio común forma una pequeña comunidad que reúne la familia de orientación a
Fig. 1. San Pablo Chalchihuitán. Parientes consanguíneos. EGO masculino y femenino. (Los primeros términos son para el EGO masculino, en caso de no haber segundo, lo son para ambos. El término entre paréntesis es para hermanos menores que EGO.)
Fig. 2. San Pablo Chalchuhuitán, Varientes afines, EGO masculino y femenino. (Los términos subrayados son de EGO femenino.)
sus habitantes. Hay treinta principales en total. Hace unos veinticinco años estas colonias no estaban representadas separadamente; los pedranos que vivían en ellas formaban parte de sus respectivos calpules.\textsuperscript{23}

Dejando de lado la forma oficial del calpul, arriba descrito, podemos decir que la interpretación más generalizada de la palabra calpul, aquella que se escucha en las conversaciones corrientes, es la que lo define como un territorio o un grupo de parajes representado por un principal. Usando la palabra así, en este sentido, nos fue informado que cierto hombre conocía sólo dos o tres calpules porque: “nunca sale de sus terrenos, viene poco al pueblo y nunca ha trabajado en otra cosa que su milpa”. Pero, este mismo informante, al referirse a la alarma producida por unos ladrones en la región, nos dijo que todo el calpul estaba espan-tado y que sus miembros hicieron toda clase de ruidos toda la noche para ahuyentar a los bandidos. Enseguida preguntamos los nombres de los parajes así atemorizados y obtuvimos aquellos correspondientes al calpul sur mencionado anteriormente como una de las tres subdivisiones.

En todas las definiciones del calpul el denominador común es el principal: grupo o grupos de familias representadas por uno o por varios principales. En general, se considera que un principal representa y conoce bien de treinta a cuarenta cabezas de familia, y cada principal está relacionado directamente con “su” paraje y con “sus” gentes. Otros “pasados” ya no tienen autoridad en la vida del individuo aunque son respetados y conocidos como hombres que poseen gran sabiduría y poder sobrenatural.

Como en Chalchihuitán, la palabra calpulal se aplica entre los miembros de un mismo calpul. Un informante que no quiere dar información acerca de una persona fuera de su calpul puede pretender ignorancia debido a que no se trata de un calpulal.

El calpul es endógamo, aunque conocemos algunas excepciones. En el caso en que los padres de una muchacha accedan a dar su hija a un muchacho de otro calpul, la residencia es matrilocal, ya que los padres de ella dudan de las buenas intenciones de un hombre que “tiene que ir lejos en busca de

23. También obtuvimos respuestas en el sentido de que había cuatro calpules. Esto se debió a que hace unos 45 años hizo una división en cuatro partes de los terrenos de los pedranos un empleado del gobierno estatal en el departamento de preservación de bosques, y colocó al frente de cada división a un pedrano conocido y respetado. Todavía hoy se recuerdan estas divisiones y los nombres de los hombres encargados de ellas. Estos llegaron a ejercer una poderosa influencia dentro del grupo y fueron considerados como caciques por los ladinos. Esta actitud era lógica de parte de unos y otros, pero la medida fue pasajera y nunca llegó a constituir un factor dentro de la estructura social.
Fig. 5. San Juan Chamula, EGO masculino y femenino.
la de procreación; los hombres trabajan juntos en las temporadas en que lo requieren las labores en las siembras o para la construcción de una nueva casa, mientras las mujeres cooperan en la esfera de deberes y tareas que les son peculiares. Estos grupos son más amplios en Chalchihuitán, van disminuyendo de norte a sur en Chenalhó, y son más reducidos en Chamula donde la herencia bilateral de la tierra dispara a los parientes.

III. Sistemas de Parentesco

A continuación presentamos la tabla comparativa de los términos con que designan a sus parientes los indígenas tzotziles de los tres grupos que estudiamos, con el empleo de los términos y los cambios a que hemos hecho referencia anteriormente. (Véase figuras 1-5).

Los cambios se verán a partir del estudio del empleo de los términos en Chalchihuitán.

Hermanos. Tenemos aquí distinciones de edad y de sexo. Un hombre llama jbankil a su hermano mayor, kits’in a su hermano menor y kix’al a su hermana menor. Una mujer llama ximel a su hermano mayor y agrupa bajo un mismo término (jmu’k) a sus hermanos menores sin distinción de sexo. A la hermana mayor se le nombra jwix tanto por un EGO masculino como por un EGO femenino. Estos términos se extienden en igual forma a los hijos de todo “hermano de padre”, y de toda “hermana de la madre”; real o clasificatorio, es decir se aplica a los primos paralelos de EGO. El término para hermana mayor (jwix) designa asimismo a la hermana del padre, extendiéndose a toda mujer a quien el padre de EGO da el tratamiento de “hermana”.

Para nombrar a los medios hermanos se emplean los mismos términos que para hermanos, añadiéndoles el prefijo -cha. Entiéndase por medio hermanos los hijos de la madre de EGO y de padre diferente, los hijos del padre con otra mujer son considerados como verdaderos hermanos.

Padres e hijos. Ambos sexos designan a su padre y a su madre mediante los mismos términos, sin embargo los recíprocos varían de acuerdo con el sexo de EGO. Para padrastro, madrastra e hijastros se antepone a los términos correspondientes el prefijo -cha.

Tíos y sobrinos. Con exclusión de los términos para padre y madre son cuatro los que designan a los parientes de EGO en la primera generación ascendente. El hermano del padre y la hermana de la madre son juntot y jumne respectivamente. Sus recíprocos varían con el sexo de EGO. En estos términos entran en composición aquellos que designan a padres e hijos. La palabra jumne’ asimismo se aplica a la hija del hermano de la madre y a la hija del hijo.
Términos de parentesco
PARIENTES CONSANGUÍNEOS

<table>
<thead>
<tr>
<th>Chalchihuitán</th>
<th>Chenalhó</th>
<th>Chamula</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>jbankil</td>
<td>hermano mayor, EGO masculino</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>ximel</td>
<td>hermano mayor, EGO femenino</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>jwix</td>
<td>hermana mayor</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>kits'in</td>
<td>hermano menor, EGO masculino</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>kiix'al</td>
<td>hermana menor, EGO masculino</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>jmuk</td>
<td>hermanos menores, EGO femenino</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>jtot</td>
<td>padre</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>jme'</td>
<td>madre</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>juntot</td>
<td>hermano del padre</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>junme'</td>
<td>hermana de la madre</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>jwom</td>
<td>hermano de la madre</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>jchieh</td>
<td>esposa del hermano de la madre</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>jnichon</td>
<td>hijos, EGO masculino</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>k'ol</td>
<td>hijos, EGO femenino</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>junichon</td>
<td>hijos de hermano</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>jun'ol</td>
<td>hijos de hermana, EGO femenino</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>kichok</td>
<td>hijos de hermana, EGO masculino</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>jchich'ol</td>
<td>hijos de la hermana del marido</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>jmoltot</td>
<td>abuelo</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>yame'</td>
<td>abuela</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>jmuktatot</td>
<td>bisabuelo</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>jmuktame'</td>
<td>bisabuelas</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>jcham'al</td>
<td>nietos</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>jmuktot</td>
<td>abuelo</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>yava</td>
<td>abuela</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>jnomnichon</td>
<td>nietos, EGO masculino</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>jnom'ol</td>
<td>nietos, EGO femenino</td>
<td>X</td>
</tr>
<tr>
<td>jnom</td>
<td>nietos</td>
<td>X</td>
</tr>
</tbody>
</table>

PARIENTES AFINES

<p>| | |</p>
<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>jmalal</td>
<td>esposo</td>
</tr>
<tr>
<td>kajnil</td>
<td>esposa</td>
</tr>
<tr>
<td>jbol</td>
<td>cuñado, EGO masculino</td>
</tr>
<tr>
<td>jawan</td>
<td>cuñada, EGO femenino</td>
</tr>
<tr>
<td>jmu'</td>
<td>cuñados de sexo opuesto a EGO</td>
</tr>
<tr>
<td>jmuni</td>
<td>suegro, EGO masculino</td>
</tr>
<tr>
<td>jme'ni</td>
<td>suegra, EGO masculino</td>
</tr>
</tbody>
</table>

12. La tabla presenta la aplicación primaria de los términos de parentesco. Estos están precedidos por el adjetivo posesivo de primera persona.
del hermano de la madre, es decir que lo encontramos en la generación de EGO y en la primera generación descendente. Ya hemos visto que a la hermana del padre se le nombra como a una hermana de EGO; su recíproco, jmuk, también se aplica a sobrinos cruzados así como a hermanos menores de un EGO femenino y a toda persona designada por ella como "hermano". Al hermano de la madre se le dice juom, término que se extiende a su hijo y al hijo de su hijo, encontrándonoslo en la generación de EGO y en la primera descendente. El recíproco de juom es kichok y designa a los sobrinos cruzados de un EGO masculino y a los hijos de toda mujer a quien EGO llama "hermana".

Primos. Como ya decimos arriba, los términos para hermanos se extienden a los primos paralelos. Los primos cruzados del lado materno son nombrados como "hermano de la madre" y "hermana de la madre" por ambos EGOs. Los primos cruzados del lado paterno son sobrinos cruzados de un EGO masculino y sobrinos paralelos de un EGO femenino toda vez que, como hemos visto anteriormente, son hijos de una juwix (hermana mayor) como se le designa a la hermana del padre.

Abuelos y nietos. Para esta segunda generación ascendente, encontramos dos términos que sólo distingue el sexo del pariente. La unilateralidad del sistema no está indicada en esta generación, siendo inclusive estos términos usados para designar a ancianos no emparentados consangüíneamente con EGO. El recíproco es uno solo para ambos EGOs. A diferencia de esto en la segunda generación descendente nos encontramos con términos (juom, junme*) de la primera ascendente, los términos para hermanos de la generación de EGO, y aquellos que corresponden a sobrinos paralelos y cruzados de la primera generación descendente, para la línea que desciende directamente del hermano de la madre en aquella que desciende directamente de la hermana del padre encontramos el término para nietos en la primera generación descendente, es decir en la generación correspondiente a los hijos de EGO. Los términos para bisabuelos tienen el mismo recíproco que el correspondiente a los abuelos.

Sistema de afinidad. Los términos para esposo y esposa no designan a otro
tipo de parientes. Los de suegro y suegra, diferentes para un EGO masculino y un EGO femenino, se extienden a sus hermanos. Sus recíprocos, k’alim y jni para nueva y verno respectivamente, sólo distinguen el sexo del pariente. La esposa del hermano del padre es “hermana de la madre”, y el esposo de la hermana de la madre es nombrado “hermano del padre”. La esposa de jwom (hermano de la madre) es ichich, y ella llama a los hijos de la hermana de su esposa ichich’ol. Siendo que a la hermana del padre se le llama “hermana mayor” su esposo es “cuñado” de EGO. Con el término jbol un EGO masculino designa a su cuñado; y una mujer le llama jmu. Cuando una mujer nombra a su cuñada jawan, un EGO masculino la llama jmu. Los términos para cuñados son iguales en su función como recíprocos.

El término kitix es usado recíprocamente por las esposas de dos hermanos, y asimismo, el término kitixatsil se emplea para designar a los esposos de dos hermanas. También encontramos los términos para consuegros que se aplican de acuerdo con el sexo del pariente.

Es ahora que presentaremos los cambios observados en dos sistemas de parentesco recogidos entre los pedranos de San Pedro Chenalhó, y que nos han hecho consignar al comenzar este trabajo que se trata de dos fases o dos etapas en el paso de una organización unilineal a una bilateral. Como se verá más adelante, el territorio habitado por los pedranos está subdividido en tres secciones: sur, centro y norte, siendo esta última la más rica y menos aculturada, y la del sur la más pobre, y con mayor contacto con el exterior además de albergar la cabecera con su población ladina. Es aquí donde hay más hablantes de español y una mayor relación con aquellas instituciones que están ayudando al indígena en su incorporación a la vida nacional. Lo que llamamos la primera etapa en el cambio mencionado lo hemos hallado en las secciones norte y centro y la segunda etapa pertenece a la sección del sur.

El primer cambio se ha llevado a cabo en la generación de EGO, donde los hijos del hermano de la madre se han asimilado a hermanos y primos paralelos, en tanto que los hijos de la hermana del padre siguen siendo hijos de hermana de EGO, llamándose como en Chalchihuitán kichok por un EGO masculino y jün’ol por un EGO femenino. El desnivel con respecto a sus generaciones ahora es asimétrico, ya que sólo se encuentra del lado paterno. (fig. 3). Al hermano de la madre se le sigue designando jwom.

En la segunda fase o etapa del cambio, aquel que observamos en la sección sur de Chenalhó, se ha completado la asimilación de los primos cruzados a los paralelos y a los hermanos. En la generación de EGO no se distinguen los
parientes lineales de los colaterales. En la aplicación de los términos sigue teniéndose en cuenta el sexo del pariente, el sexo de EGO y la edad relativa.

Ha desaparecido el desnivel con respecto a las generaciones: ya no aparece el término kichok en la generación de EGO, pero se continúa usando en la primera generación descendente, así como el jun’ol que emplea un EGO femenino. Al realizarse el cambio en la generación de EGO y continuarse usando los términos antiguos en la generación primera ascendente (“hermana” para hermana del padre y juwm para hermana de la madre), se rompe la llamada “regla de descendencia uniforme”,13 estableciendo un desequilibrio en el sistema que constituye una demostración más de que está en vías de cambio. La primera generación descendente es consecuente con el cambio o los cambios habidos. (fig. 4)

En la tabla comparativa de términos de parentesco observamos diferencias entre Chalchihuitán, Chenalhó y Chamula con relación a los términos empleados para nombrar a los parientes de las segundas generaciones ascendentes y descendente. Sólo en Chenalhó tenemos términos diferentes para abuelos y hermanos de abuelos, con los recíprocos para nietos y nietos de los primos paralelos y cruzados. El análisis de los diferentes términos cae fuera del propósito del presente estudio.

El sistema bilateral de Chamula podría considerarse como una lógica consecuencia de un desarrollo que hubiera seguido el curso indicado por los cambios que acabamos de observar para Chenalhó. En el sistema de Chamula el término juwm para nombrar al hermano de la madre ha sido omitido, y la hermana del padre ha dejado de ser “hermana” de EGO. La hermana del padre se ha asimilado a la hermana de la madre, siendo ambas junme’ y el hermano de la madre es designado en idéntica forma que el hermano del padre (juntot). Asimismo ha desaparecido el término kichok y los sobrinos cruzados de un EGO femenino ya no son sus hermanos menores. En la generación de EGO no se distinguen los parientes lineales de los colaterales. En la primera generación ascendente sólo los términos para padre y madre son distintos de aquellos que nombran a los hermanos de ambos padres. Cada EGO llama a sus propios hijos con un término, pero agrupa a los hijos de primos con los hijos de hermanos.

Para Chamula como para las dos fases del sistema de Chenalhó, los términos para parientes afines continúan siendo los mismos que para Chalchihuitán, sólo que, aparte de aquellos que han sido omitidos, varían en su aplicación obedeciendo a los cambios mencionados.

IV. Estructura social de los tres grupos

Los indígenas tzotziles y tzeltales de los altos de Chiapas poseen dos apellidos heredados por la línea paterna: el primero español y el segundo indígena, como Arias Sojóm, Pérez Tulúk. Estos apellidos han tenido funciones similares al clan y al linaje respectivamente. El que corresponde al linaje es llamado “cabeza del nombre” (jol sbl), es el más importante y el empleado siempre que los indígenas hablan entre sí; sus portadores se consideran estrechamente emparentados y se aplican los términos correspondientes a parientes consanguíneos tanto en Chenalhó como en Chalchihuitán. En Chamula se ha ido restringiendo este uso aun cuando siguen llamándose “hermanos”, cosa que también va desapareciendo, ya que personas del mismo apellido indígena no se consideran emparentados cuando habitan parajes muy distantes, sobre todo en lo que se refiere a la regulación del matrimonio.

Los apellidos de linaje difieren de un grupo étnico a otro con raras excepciones, siendo así indicadores de la procedencia de una persona. En aquellos casos excepcionales en que encontramos el mismo apellido en dos o en tres grupos distintos, los indígenas creen que se trata de una importación más o menos remota.14

14. Al comparar una lista de 270 apellidos indígenas de Chamula con una de 100 de Chenalhó, sólo se encontraron 5 iguales, de los cuales dos fueron considerados por varios informantes como originarios de Chamula. Tres de éstos también fueron encontrados en una lista de 46 apellidos de Chalchihuitán. Estos apellidos son: Tuluk (pavo), Chi (venado), y Juwe (sorbo).

15. Pozas, Ricardo. “El Fraccionamiento de
nalhó son excepcionales los casos que infringen esta regla en la actualidad y en Chalchihuitán la patrilocalidad es una norma inquebrantable.

Una mujer después del matrimonio continúa perteneciendo al linaje o grupo paterno. Las tierras pertenecen al linaje o al grupo patrilíneas y se las reconoce como separadas de las de familias o linajes vecinos desde tiempos inmemoriales, tanto en Chenalhó como en Chalchihuitán, cada miembro trabajando la parte que le corresponde y a la que tiene derecho, previo acuerdo, generalmente con los demás familiares. En Chamula las propiedades individuales están bardadas. Existe otro tipo de propiedad que es el comunal que veremos más adelante. Los muertos son enterrados en las tierras del linaje tanto en Chenalhó como en Chalchihuitán.

Los apellidos indígenas o linajes están agrupados a determinados apellidos españoles los que se han considerado como clanes o "grupos por apellido". Estos apellidos, con pocas variaciones, son los mismos para todos los grupos indígenas aunque no siempre preceden al mismo apellido indígena. Gómez, Pérez y López son los apellidos predominantes en una lista de nueve para Chalchihuitán, doce para Chenalhó y dieciocho para Chamula. Los apellidos que en cada comunidad ocupan los primeros lugares en lo que respecta al número de apellidos indígenas que agrupan son: Pérez, Gómez y Díaz, en Chalchihuitán; Pérez, Gómez y Arias, en Chenalhó; y Gómez, López y Hernández, en Chamula. Aun cuando a primera vista el apellido español es exogámico, no lo es en todos los casos. En Chalchihuitán no encontramos exogamia; entre sesenta y un matrimonios examinados en 1946, marido y mujer eran del mismo apellido español en diecinueve (ninguno era del mismo apellido indígena). A pesar de no ser exogámico el apellido español, se extienden a sus portadores los términos de parentesco correspondientes, con la sola excepción de los apellidos Pérez. En este caso especial los términos de parentesco sólo designan a los miembros de linajes, es decir, a los portadores del mismo apellido indígena. La importancia y la función del clan puede haber


17. Este predominio data de hace más de un siglo como pudo ser comprobado al estudiar el Libro de Matrimonios para Chenalhó del año 1842-43, y el Libro Parroquial de los Difuntos para Chamula de los años 1779-95. Archivos de la Catedral de San Cristóbal Las Casas, Chiapas, México.


N.A. 18
cedido su lugar a la organización en *calpules* con su todavía estricta endogamia. En Chenalhó todavía prevalece la exogamia del apellido español con la excepción de Pérez; en este caso, los términos de parentesco se aplican dentro de los linajes. Esta exogamia está tendiendo a desaparecer aun cuando es criticada su infracción por los más conservadores. En Chamula, el antes clan exogámico ha perdido completamente su función en cuanto a regular el matrimonio, ya que desde 1941 hasta 1946, entre 316 matrimonios reportados encontramos 51 en que ambos esposos llevaban el mismo apellido español. Este también era el caso para los años 1779-1795 en cuyo tiempo y en 1,050 matrimonios encontramos 91 llevados a cabo entre portadores del mismo apellido español. Parece sorprendente el hecho de que en Chenalhó, durante el año 1842-43, de 87 matrimonios hubiera 35 de este tipo, aun cuando en 29 de ellos los cónyuges pertenecieran a diferentes linajes del apellido Pérez. Es digno de estudio el hecho de que la exogamia del apellido español es más estrictamente observada hoy que hace cien años. 

19. En los diez años entre 1934 y 1944 no se realizan ningún matrimonio intra-clan, si excluimos al grupo Pérez.

Parece que el apellido español también estuvo localizado, tanto en Chalchihuitán como en Chenalhó, ya que nuestros informantes señalan un lugar originario para cada uno de dichos apellidos. Lógicamente, aquellos casos en los que hay una mayor dispersión de un apellido español son los que contaban con un mayor número de linajes; sin embargo esta localización se puede decir inexistente con la sola excepción de Ruiz en el paraje de Chojolhó en Chenalhó, y Lópe en Saklúm en Chalchihuitán.

20. Carecemos de todo dato que pudiera indicar que la tierra perteneciera al clan, o sib, como sugiere Murdock que se nombre al clan no localizado. En Chalchihuitán las tierras son de los linajes y en última instancia del calpul endogámico que incluye a un número de linajes.

*El paraje.* Las tierras de los linajes o patrifamilias se encuentran distribuidas por todo el territorio que ocupa el grupo o la comunidad indígena. Aquellas tierras de siembra y de viviendas que se agrupan alrededor o en las cercanías de un ojo de agua pueden pertenecer a varios linajes y a este agrupamiento se le da el nombre de paraje. 21

A veces un paraje está separado de otro
por un cerro, un río, una barranca, pero en otras sus límites sólo son conocidos por aquellos que los habitan.

Los parajes varían en cuanto a su tamaño, pero cada uno, exceptuando casos muy raros, es conocido por un nombre tzotzil por ejemplo: Natok (casa de las nubes), Ichinton (piedra de lechuza), Jolchik (cabeza de gavilán), Kakumchich (sangre quemada), etc. Dentro de los límites del paraje ciertos lugares reciben nombres generalmente referentes a alguna peculiaridad del terreno lo que sirve para especificar el lugar donde se encuentran las tierras de tal o cual linaje o patri-familia. Casi todos los individuos que habitan un paraje están emparentados, ya que la esposa se escoge dentro de linajes vecinos. Los linajes de un paraje están en estrecho contacto cotidiano: las mujeres se reúnen en el mismo manantial, las familias se invitan cuando alguno compra una cabeza de ganado para así asegurar que ningún mal se le haga, se reúnen en caso de enfermedad, entre ellos se lleva a cabo un pequeño intercambio de productos y recurren todos a los ancianos en busca de consejo o de justicia local.

El paraje constituye la unidad política y religiosa más pequeña dentro de la organización del grupo. En Chenalhó varios parajes chicos se agrupan formando una unidad de unas treinta a cuarenta familias nucleares, y cada unidad o paraje está representada por un "principal" escogido por los hombres que desempeñan cargos dentro del gobierno del municipio o del grupo étnico. El principal deberá ser un "pasado" del paraje o grupo de parajes.

Es el principal quien comunica a su paraje las órdenes emanadas del presidente o del ayuntamiento en relación con el trabajo comunal, con la recolección de dinero para el rito agrícola, etc. En Chalchihuitán y en Chamula no hay principales. En el primer grupo el paraje está representado por todos sus "pasados" y ancianos entre los cuales el presidente podrá designar a uno o a varios para el desempeño de una misión. En Chamula la relación entre el paraje y el gobierno "tribal" se establece, a través de la organización en barrios, por los "pasados" del paraje (véase más adelante el barrio de Chamula).

La participación del individuo en la vida pública y social así como su responsabilidad y obligaciones hacia la comunidad se manifiestan a través de la organización del paraje (canalizado en Chamula por el barrio). Los parajes forman parte de subdivisiónes más amplias que son los calpules en Chalchi-

22. El pasado es aquel que ha sustentado el cargo de regidor o cargos más altos en el gobierno local y por lo tanto es respetado por su conocimiento del ritual. Los pasados de un paraje son sus rezadores, o son los que los nombran, y sus consejeros. En la administración de justicia el pasado constituye el juez de primera instancia fuera de la familia.

N.A. 18
huitán y Chenalhó y los barrios en Chamula; en los dos primeros casos subdividen el territorio, y en el tercero, en la actualidad, no están localizados.

*El calpul.* Esta unidad mayor, que sí está localizada, constituye una subdivisión endogámica de la comunidad que agrupa los linajes y las familias exogámicas.

En Chalchihuitán hay cinco calpules. Las tierras de los linajes pertenecen al calpul. En el caso de la desaparición de todos los miembros de un linaje, las tierras se redistribuyen entre los miembros necesitados de otros linajes. Ninguna familia posee tierras fuera de su calpul. En algunos casos se pide un terreno prestado para una siembra y se paga con un regalo nominal, pero esto no es una práctica común. Los apellidos indígenas se consideran pertenecientes al calpul y la mayoría se identifican con una sección dentro del mismo. La endogamia de calpul se cumple estrictamente y en aquellas pocas genealogías en que encontramos matrimonios entre personas de diferente calpul, se ha tratado en cada caso, de una segunda o tercera unión para ambos: la mujer viuda o abandonada refugiándose en el calpul del hombre.

Aquellos pableros que sustentan un cargo religioso o político que les obliga a residir durante un año en el centro ceremonial, son llevados a su casa en el calpul cuando se han sentido enfermos, así como las mujeres que van a dar a luz; uno nace y muere en la tierra de sus antepasados. Las casas dentro del centro ceremonial se agrupan por calpul y el que viene a vivir al pueblo o a pasar las fiestas pide presitado un lugarcito a un calpul, así como un niño que asistirá a la escuela de la cabecera vivirá temporalmente con un miembro de su mismo calpul.

La justicia se administra en forma patriarcal dentro del calpul, primero por la intervención de los parientes de las partes directamente afectadas, luego por la de los “pasados” del paraje y más tarde por los ancianos del calpul. Hay casos que se traen ante las autoridades del gobierno municipal, pero aquí también los ancianos son quienes acompañan y abogan por sus “protegidos”; cuando esto ocurre, casi siempre se debe a un acto de venganza personal antes de haber buscado el arbitraje de la familia o de los ancianos. Estos casos —de elevarlos al gobierno municipal— son todavía muy escasos.

El trabajo cooperativo en bien de la comunidad o grupo étnico, obligatorio para todo pablero adulto, se realiza turnándose los calpules; la orden emana del presidente y es transmitida a los ancianos del calpul por el miembro de dicho calpul que ese año está desempeñando un cargo en el gobierno local; los ancianos la hacen llegar a los “pasados” de los parajes y éstos a la población masculina. Las órdenes ofi-
ciales que llegan desde fuera del mu-
nicipio indígena son recibidas por el
secretario ladino quien las comuni-
ca al presidente y de aquí sigue los
canales ya mencionados. Cuando los
ancianos del calpul deciden oponerse
da orden recibida llegan juntos a la
sede del gobierno a explicar la decisión
tomada por ellos.

Cada calpul tiene sus propios escri-
banos que acompañan a los ancianos.
Estos hombres pueden leer y escribir,
son los que registran los nacimientos
y las defunciones y entregan los datos
al secretario ladino a intervalos deter-
minados; también anotan los nombres
de los contribuyentes a las fiestas reli-
giosas y las fechas y horas de trabajo de
los que han realizado la faena comunal.

La brujería se practica generalmen-
te dentro del calpul aunque hay casos
en que tiene lugar entre miembros de
diferentes calpules como cuando ocurre
como consecuencia de una pelea de
borrachos en una fiesta o al regreso
del mercado de cada domingo en Che-
nalhó.

Las ceremonias del rito agrícola son
tarea de cada calpul por separado. Los
ancianos y “pasados” se reúnen en la
cabecera o centro ceremonial y después
de rezar en la iglesia salen al gran cerro
donde se encuentran las almas de to-
dos, para dispersarse, yendo cada uno
da su calpul y a los cerros y ojos de agua
de los parajes.

Es difícil, cuando no imposible,
 obtener información de un calpul pre-
guntando a un miembro de otro. Es
poco el contacto entre los individuos
de calpules diferentes y en cuanto a
las mujeres se puede decir que es casi
inexistente.

Los cargos políticos y religiosos son
sustentados por miembros de los dife-
rentes calpules, estando todos ellos
representados año por año en el go-
bierno central. De ello se deriva gran
prestigio; el sacrificio que ello implica
y el conocimiento por ello adquirido
hace merecedor al “pasado” del res-
peto de la comunidad y le permite
ejercer una gran autoridad entre los
suyos.

Como en Chalchihuitán, el calpul
de Chenalhó está localizado. El tér-
mino calpul es usado por todos y sin
embarazo no es por todos definido de
la misma manera. Esto demuestra que
ha sufrido una serie de modificaciones
y que no ha desaparecido porque en
una u otra forma desempeña un papel
en la integración y gobierno del grupo
étnico para el que no se ha podido
hallar un sustituto equivalente. Oficial-
mente hay tres calpules que dividen
el territorio pedrano en una parte nor-
te, otra central y otra sur. Tanto el
calpul sur como el central tienen seis
principales que representan grupos de
parajes, y el del norte tiene cinco. Las
colonias agrarias —antiguos latifun-
dios— también tienen uno o más prin-
cipales de acuerdo con el número de
sus habitantes. Hay treinta principales en total. Hace unos veinticinco años estas colonias no estaban representadas separadamente; los pedranos que vivían en ellas formaban parte de sus respectivos calpules.23

Dejando de lado la forma oficial del calpul, arriba descrito, podemos decir que la interpretación más generalizada de la palabra calpul, aquella que se escucha en las conversaciones corrientes, es la que lo define como un terri- torio o un grupo de parajes representado por un principal. Usando la palabra así, en este sentido, nos fue informado que cierto hombre conocía sólo dos o tres calpules porque: “nunca sale de sus terrenos, viene poco al pueblo y nunca ha trabajado en otra cosa que su milpa”. Pero, este mismo informante, al referirse a la alarma producida por unos ladrones en la región, nos dijo que todo el calpul estaba espan- tado y que sus miembros hicieron toda clase de ruidos toda la noche para ahuyentar a los bandidos. Enseguida preguntamos los nombres de los para- jes así atemorizados y obtuvimos aquellos correspondientes al calpul sur mencionado anteriormente como una de las tres subdivisiones.

En todas las definiciones del calpul el denominador común es el principal: grupo o grupos de familias representadas por uno o por varios principales. En general, se considera que un principal representa y conoce bien de treinta a cuarenta cabezas de familia, y cada principal está relacionado directamente con “su” paraje y con “sus” gentes. Otros “pasados” ya no tienen autoridad en la vida del individuo aunque son respetados y conocidos como hombres que poseen gran sabiduría y poder sobrenatural.

Como en Chalchihuitán, la palabra calpulal se aplica entre los miembros de un mismo calpul. Un informante que no quiere dar información acerca de una persona fuera de su calpul puede pretender ignorancia debido a que no se trata de un calpulal.

El calpul es endógeno, aunque conocemos algunas excepciones. En el caso en que los padres de una muchacha accedan a dar su hija a un muchacho de otro calpul, la residencia es matrilo- cal, ya que los padres de ella dudan de las buenas intenciones de un hombre que “tiene que ir lejos en busca de

23. También obtuvimos respuestas en el sentido de que había cuatro calpules. Esto se debió a que hace unos 45 años hizo una división en cuatro partes de los terrenos de los pedranos un empleado del gobierno estatal en el departamento de preservación de bosques, y colocó al frente de cada división a un pedrano conocido y respetado. Todavía hoy se recuerdan estas divisiones y los nombres de los hombres encargados de ellas. Estos llegaron a ejercer una poderosa influencia dentro del grupo y fueron considerados como caciques por los ladinos. Esta actitud era lógica de parte de unos y otros, pero la medida fue pasajera y nunca llegó a constituir un factor dentro de la estructura social.
esposa”. Siempre se preguntan por qué no se casa dentro de su calpol y el consúnsus general dictamina que: “No es un hombre bueno el que no puede hallar mujer entre sus calpulales”. Esta endogamia sigue siendo la costumbre en Chenalhó, pero no es imposible romperla, como lo es en Chalchihuitán.

Los informantes pedranos dicen que “debe haber hombres de cada uno de los calpules en el gobierno local, porque sólo ellos conocen a su gente y pueden llamarlos cuando el presidente necesita su cooperación”. Pero, los cargos no son por riguroso turno ni se distribuyen equitativamente, y hemos observado que son los de los calpules más cercanos a la cabecera los que más frecuentemente ocupan estos cargos. Los problemas personales y de familia son ventilados ante las autoridades del Ayuntamiento cuando la mediación de la familia y la de los “pasados” no ha dado el resultado anhelado. Esto ocurre con gran frecuencia, muy al contrario de lo que sucede en Chalchihuitán. Las órdenes del presidente son transmitidas a los principales por él mismo o un regidor, y por ellos comunicados a la población de sus parajes respectivos. Los principales tienen sus escribanos que los acompañan cuando se colecta para el rito agrícola. El rito agrícola da comienzo en el centro ceremonial con la presencia de todos los principales que luego se separan para quemar sus velas y su incienso, rezar y disparar sus cohetes en los ojos de agua de sus parajes.

Cada uno de los tres calpules tiene terrenos comunales que sólo pueden ser utilizados por los miembros del calpol. En la actualidad las tierras no pertenecen al calpol, y un pedrano puede adquirir tierra en un calpol que no es el suyo.

La brujería generalmente se practica entre los miembros de la misma familia y entre los miembros de un calpol.

Las casas en el centro ceremonial son habitadas temporalmente por los servidores de la comunidad y no están agrupadas por calpol aunque ésa es la situación ideal. Los que vienen a las fiestas o al mercado se hospedan preferentemente con calpulales, pero no es indispensable. Las relaciones entre los miembros de un calpol y otro se establecen mediante el parentesco ritual o compadrizo; en los casos por nosotros conocidos el parentesco ritual surgió de la amistad entre dos hombres que desempeñaban cargos en el ayuntamiento durante el mismo año.

El barrio. Entre los tres grupos que estamos examinando aquí sólo encontramos hoy la organización en barrios en Chamula.24 No se trata de una divi-

sión territorial, aunque los barrios, no localizados en la actualidad, sí lo estuvieron antiguamente. Todo Chamula pertenece a uno de tres barrios: el de San Juan, de San Pedro y de San Sebastián. Los chamulas que viven fuera de los límites del municipio conservan su calidad de miembros de su barrio originario. Los parajes situados al este del centro ceremonial están habitados por miembros del barrio de San Juan, los que se encuentran al norte y noroeste por miembros del barrio de San Pedro, y a los del sur por los del barrio de San Sebastián. En las mismas direcciones se encuentran los cementerios. Las casas construidas en el centro ceremonial y habitadas por aquellos que sustentan cargos políticos y religiosos, se distribuyen a lo largo de estas mismas direcciones. Las ovejas pertenecientes a miembros de cada uno de los tres barrios son llevadas por las mujeres y niños a las laderas de los cerros que rodean al pueblo, yendo cada grupo en la dirección de los parajes del barrio a que pertenece. Asimismo están situados los cerros con cruces. Ahora bien, esta división va desapareciendo poco a poco en la medida en que aumenta la distancia a la cabecera. Actualmente hay parajes habitados por familias de dos barrios y aún de los tres. El chamula lo trata de explicar diciendo: “ahora estamos revueltos”. El barrio debe haber sido endogámico en tiempos anteriores y, todavía lo es el de San Juan, con excepciones que han crecido en número en los últimos años. Esta endogamia dejó de existir en los barrios de San Pedro y San Sebastián, este último casi se ha fundido con el de San Pedro; éste y el de San Juan tienen más de cuarenta parajes cada uno mientras que San Sebastián cuenta con sólo seis habitados por miembros del mismo barrio.

La condición de miembro de barrio se hereda por la línea paterna. Una mujer que contraiga matrimonio con un hombre de un barrio diferente al suyo, sigue perteneciendo al barrio “en que ha nacido”. Miembros de los tres barrios integran los organismos político y religioso en números proporcionales al de sus miembros; en los casos en que hay sólo un cargo de una clase o categoría, éste será sustentado por cada uno de los barrios por riguroso turno. Los asuntos personales y problemas familiares son consultados y planteados ante un “pasado” del paraje, pero esta costumbre está desapareciendo:

27. Hemos sabido de algún caso en que una persona ha cambiado de barrio, pero carecemos de datos suficientes para asentarlo como un hecho generalmente aceptable por el grupo.
los vecinos recurren cada vez más ante las autoridades del gobierno local y las instituciones extratribales.

Para la organización del trabajo comunal, el ayuntamiento se dirige por separado a los miembros de los distintos barrios, por ejemplo: cuando todos los hombres de un paraje pertenecen al barrio de San Juan son visitados e informados por un miembro de su barrio quien se encuentra sustentando un cargo en el ayuntamiento acerca de las órdenes del presidente; si, por el contrario, se trata de un paraje donde viven miembros de dos o de los tres barrios, irá un miembro de cada uno; los miembros de un barrio no reciben órdenes de los miembros de otros barrios. Las colectas se realizan entre miembros de barrio. Los escribanos deben asimismo pertenecer al barrio en cuestión. El rito agrícola se celebra en diferentes fechas y en cada caso se limita al paraje o grupo de parajes que han tenido a bien ponerse de acuerdo para entrar al centro ceremonial y a la iglesia de San Juan, antes de separarse para ir a sus cerros y sus ojos de agua.

La brujería generalmente se practica entre familiares y vecinos.

Al pedir prestada una casa en el pueblo, o posada para “mirar” las fiestas, el chamula siempre se dirigirá a un miembro de su mismo barrio.

V. Resumen. Resumiendo, podemos decir que en esta zona de los altos de Chiapas hay dos sistemas distintos de parentesco, el unilineal del tipo Omaha y el bilateral del tipo patrihawaiiano; y que se ha cambiado de uno a otro como lo demuestran las dos fases encontradas en Chenalhó.

Que la residencia patrilocal, aun cuando sigue siendo la preferente, cede su lugar a la bi y neolocal. (La matrilocalidad temporal como precio de la novia va desapareciendo, siendo nominal en Chamula y en parte de Chenalhó.)

Que se tiende hacia la desaparición de la exogamía en toda institución que no sea la familia del mismo apellido que habita un paraje o grupo de parajes en tierras contiguas de linaje o de parte de un linaje; y se extiende la prohibición de matrimonio a la familia materna, en iguales condiciones.

Que desaparece la endogamía de calpul y barrio allí donde la proximidad geográfica hace posible todo tipo de relaciones entre dos o más subdivisiones de este tipo. (El calpul y el barrio tienen una función dentro de la organización política local, hecho que constituye un factor importante en la continuidad de su vigencia a pesar de haber perdido otras de sus funciones primitivas.)

Que es posible adquirir la tierra por

compraventa y, si no es reclamada con la devolución de su importe, pertene-
cerá al individuo y no a la familia de quien la adquirió.

Ningún grupo más allá de la familia nuclear constituye una unidad econó-
mica, ni de trabajo ni de producción y consumo. Ciertas formas de trabajo cooperativo se practican dentro de un grupo muy reducido de parientes consanguíneos y afines (vecinos del individuo), y el rito agrícola se realiza para las familias que reúne un mismo ojo de agua, además de celebrarse primeramente en beneficio de toda la comunidad; no de un linaje, un clan o sib, un calpul ni un barrio.

Se depende cada vez menos de los ancianos y de aquellos que han adqui-
rido prestigio en la manera tradicional y se busca el apoyo de destacados jó-
venes bilingües dentro del grupo y de los representantes y delegados de deter-
minados organismos estatales y federa-
les 30 para la solución de problemas económicos y familiares.

Podemos atribuir una gran parte de estos cambios —realizados y en vías de realización— al contacto con la población no indígena, 31 produciendo-
dose más visiblemente allí donde las relaciones extra comunitarias son conti-
nuas o más frecuentes.

Para terminar, creemos que es urgen-
te un estudio de las transformaciones sufridas en las instituciones originales en tiempos anteriores a la conquista y de aquellas acontecidas durante los primeros años del coloniaje, a fin de conocer dentro de lo que hoy con-
fronta el antropólogo cuáles instituciones derivan de las originalmente indígenas y cuáles de reagrupamien-
tos posteriores.

30. Dirección de Asuntos Indígenas del Es-
tado, y el Instituto Nacional Indigenista en su Proyecto Tzeltal-tzotzil del estado de Chiapas.
31. Entre aquellos jóvenes pedranos que han salido a estudiar se escucha el empleo del término juntot para designar al her-
mano de la madre cuando hacen entre ellos referencias a este pariente, y muy especialmente al hablar con ladinos o al informar a los antropólogos.